

EDITH NOURSE ROGERS: LA LABOR DE UNA CONGRESISTA VISIONARIA

Antonio Daniel Juan Rubio

Isabel María García Conesa

Centro Universitario de la Defensa de San Javier

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del presente artículo pasaremos a analizar y estudiar en profundidad la labor humana y personal de la política republicana estadounidense Edith Nourse Rogers, quien hasta el año 2011 fue la parlamentaria con la carrera política más extensa en la historia del Congreso. Este simple hecho justifica, cuando no valida por sí mismo, la razón por la que hemos centrado la actual investigación en la figura de la citada figura y no en otra congresista norteamericana de la misma década o posteriores.

Pero además, explicaremos convenientemente, su relevancia e importancia en la política estadounidense a lo largo de varias décadas a partir de los años veinte con la introducción de varias iniciativas legislativas pioneras en su momento. El objetivo de este trabajo de investigación es el de pretender arrojar luz sobre la figura pública y privada de la congresista Rogers.

Edith Nourse Rogers fue una mujer con un impacto significativo en la historia, cambiando para siempre tanto la vida de muchas mujeres estadounidenses por medio de la creación de un cuerpo específico femenino en el ejército, como la de los veteranos de guerra para los que defendía la creación de hospitales por todo el país así como la implantación de diversos beneficios y compensaciones.

Pero incomprensiblemente, la figura de la congresista Edith Nourse Rogers ha sido bastante poco estudiada y no se le ha reconocido su valía y relevancia para el país. De ahí que esta investigación sea pionera a la par que especialmente apreciable y significativa desde un punto de vista histórico.

2. ASPECTOS BIOGRÁFICOS GENERALES¹

Nacida con el nombre de Edith Frances Nourse en la pequeña ciudad de Saco (Maine) el 19 de marzo de 1881, dedicada a la fabricación textil, fue la única hija y la más joven de los dos hijos de Franklin T. Nourse y Edith F. Riversmith. Sus padres eran nativos de Maine y descendientes de antiguos colonos puritanos de Massachusetts en Nueva Inglaterra.

Su familia era descendiente directa de Priscilla Mullen y John Alden, que figuraban entre las primeras familias que llegaron al país a bordo del barco “*Mayflower*” y que posteriormente se establecieron en la población de Plymouth. También eran descendientes directos de John Adams, el segundo presidente en la historia de los Estados Unidos.

Su padre, Franklin T. Nourse, graduado en Harvard, era el director de una de las fábricas textiles más importantes de la ciudad y fue una persona bastante influyente en la política local. Su madre, Edith F. Riversmith, abandonó la Iglesia Congregacional para seguir a su marido hasta la iglesia episcopal, ofreciéndose generosamente como voluntaria para ayudar a los pobres y a los más necesitados.

Que su madre fuese recordada tras su muerte, como demuestra la carta personal que el doctor Julius Klein², por aquel entonces “Ayudante del Secretario de Comercio” (*Assistant Secretary of Commerce*), le escribió a Edith con fecha del 14 de marzo de 1931 dándole el pésame por el reciente fallecimiento de su madre, nos habla bien a las claras de la calidad humana que impregnaría los designios políticos de Edith.

Edith Nourse pasó sus primeros catorce años de vida en la localidad de Saco en el condado de York (Maine) donde fue educada por un tutor privado, como era la costumbre de la época. Su infancia estuvo marcada por la estabilidad económica al provenir de una familia bastante acomodada. Tanto ella como su hermano tuvieron una infancia desahogada y bastante confortable en su ciudad natal.

¹ Los datos biográficos más destacados se han extraído del manual publicado por The Committee on House Administration of the US House of Representatives. *Women in Congress: 1917 – 2006*. Washington: US Government Printing Office, 2006, p.p. 70 - 75.

² El doctor Julius Klein (1886 – 1961) fue un famoso historiador norteamericano, ejerciendo en la prestigiosa universidad de Harvard. El año 1923 marcó un punto de inflexión en la vida de Julius Klein, puesto que se dedicó al desempeño de cargos públicos en el Departamento de Comercio, donde desarrolló su actividad de experto en política comercial y asesor en las relaciones económicas con Latinoamérica, ocupando cargos de gran responsabilidad como el de director de la Oficina de Comercio Exterior e Interior (1921-29) y secretario en la Secretaría de Comercio (1929-33).

En 1895, Franklin T. Nourse aceptó el puesto de gerente de la “*Lawrence Manufacturing Company*”, la segunda industria textil de algodón más importante de la localidad de Lowell (Massachusetts) y en consecuencia, la familia se trasladó a la nueva ciudad. Allí, Edith Nourse asistió a una exclusiva escuela privada para niñas de familias acomodadas llamada “*Rogers Hall School*”, donde se convirtió en la presidenta de la asociación de alumnas y graduándose en 1899.

Posteriormente, sus padres la enviaron a la escuela parisina “*Madame Julien*” de Neuilly en Francia para que terminara sus estudios oficiales sobre literatura francesa. Al regresar a casa, participó activamente en las actividades sociales y eclesiásticas de Lowell mientras asistía a recepciones y fiestas, a la par que acudía frecuentemente al teatro en Boston. La prensa local la describió como: “Una chica guapa de lágrima fácil, pero a la vez encantadora, brillante y muy trabajadora” (Weatherford, 1990: 188).

En el otoño de 1907, Edith Nourse se casó con un prometedor vecino de la ciudad de Lowell llamado John Jacob Rogers³, graduado en Harvard por la Escuela de Derecho (*Harvard Law School*) en la iglesia de St. Anne’s (Lowell) en 1904. Tal y como recogió la prensa local en su momento: “El matrimonio unió a dos familias yanquis republicanas prósperas” (Paxton, 1945: 46). Desafortunadamente, la pareja no tuvo hijos.

John Jacob Rogers comenzó una exitosa, aunque corta, carrera en la abogacía en Lowell junto a su cuñado en 1908 hasta que rápidamente se encaminó hacia la política local en 1911. Perteneciente al partido republicano, batió a un progresista, a un demócrata, y a un socialista con el fin de obtener la elección por el quinto distrito de Massachusetts al 63º Congreso de los Estados Unidos en 1912⁴.

John J. Rogers era conocido por haber autorizado la llamada “Ley Rogers” (*Rogers Act*) de 1924⁵ que reorganizó y modernizó el cuerpo diplomático estadounidense. En las siguientes seis elecciones, Rogers representó a Lowell y a todas las ciudades del distrito en el Congreso nacional hasta su muerte en el cargo.

A lo largo de los trece años que John sirvió en el Congreso, Edith lo aprendió todo acerca del trabajo y de la responsabilidad que suponía representar al quinto distrito de

³ John Jacob Rogers (1881 – 1925) fue miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, representando al estado de Massachusetts.

⁴ El quinto distrito electoral de Massachusetts incluye, además de las ciudades de Lowell y Woburn, las ciudades históricas de Lexington, Concord y Bedford, así como la mayoría del condado de Middlesex, la cuna de la libertad e independencia estadounidense.

⁵ La Ley Rogers de 1924 referida como la Ley de Servicio Exterior de 1924, es la legislación que fusionó los servicios diplomáticos y consulares en el Servicio Exterior de los Estados Unidos. Definió un sistema de personal en virtud del cual la Secretaría de Estado está autorizada para asignar a los diplomáticos en el extranjero.

Massachusetts en el Congreso nacional. Estas enseñanzas perdurarían en su modo de actuar a lo largo de toda su vida personal y profesional.

El traslado de la pareja a Washington ofreció un cambio de escenario que modificó para siempre la vida de Edith Nourse Rogers. Tanto ella como su marido entretenían magníficamente a la comunidad política y diplomática de Washington, aunque inicialmente ella no buscara inmiscuirse en el papel oficial de su marido como congresista. No obstante, se debe resaltar el hecho de que John J. Rogers consideraba a su esposa como su asesora jefe en materia de política y estrategia de campaña.

Sin embargo, en 1917, Edith insistió en acompañar a su marido, junto a otros miembros destacados del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, a una misión secreta no oficial por Francia y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial. En Inglaterra, se ofreció como voluntaria para colaborar en la sección londinense de la “Asociación Cristiana de Hombres Jóvenes” (*Young Men’s Christian Association*, YMCA) donde se enteró de las inadecuadas condiciones que sufrían las mujeres en calidad de enfermeras del ejército. Con la excepción de unas pocas enfermeras, eran civiles y no recibían atención o compensación alguna por parte del ejército.

Posteriormente, ya en Francia, acompañó a su esposo por diferentes zonas de batalla como miembro de la Cruz Roja, visitando incluso hospitales de base y de campaña junto a la “Liga de Servicio Exterior de las Mujeres” (*Women’s Overseas Service League*). En una de sus numerosas visitas efectuó la siguiente afirmación: “No se podía ver a los heridos y a los moribundos como yo los vi y no conmovirme a hacer todo lo que estuviera en mi mano para ayudarles a recuperarse” (Mangum, 1934: 11).

Durante la Primera Guerra Mundial quedó impresionada por la contribución de las mujeres inglesas al esfuerzo bélico, en su condición de préstamo a las oficinas de la “Fuerza Expedicionaria Americana” (*American Expeditionary Force*, AEF)⁶. Las mujeres estadounidenses, con la excepción de las enfermeras del ejército, eran civiles y no recibían ni beneficios ni indemnización.

Entonces, Edith dedicó todo su tiempo y sus energías a los problemas que afectaban a los veteranos discapacitados de esa guerra. Así, al volver a Washington a comienzos de 1918, se unió a la Cruz Roja Americana (*American Red Cross*) trabajando siete días

⁶ Se llaman Fuerzas Expedicionarias Estadounidenses (acrónimo en inglés: AEF) a las fuerzas militares estadounidenses enviadas a Europa en la Primera Guerra Mundial. Ayudaron a Francia a defender el Frente Occidental durante la Ofensiva de Aisne, y tuvieron su combate más importante en la ofensiva Meuse-Argonne en el otoño de 1918.

a la semana en el hospital militar “*Walter Reed Army Medical Hospital*”. Este fue realmente el momento crucial de su vida. A partir de entonces, cambió su papel de chica dedicada a la vida social por el de patriota dedicada a auxiliar a los veteranos de guerra, comprometiéndose a velar por su salud y su bienestar. Su trabajo con los veteranos hospitalizados llegó a ser reconocido por medio de un artículo publicado en un prestigioso medio de comunicación estadounidense (Poe, 1925: 7).

Mientras su marido se alistó, por un breve período de tiempo, en el cuerpo de artillería del ejército mientras retenía su escaño del Congreso, ella continuó con su labor en el hospital donde siguió trabajando hasta 1922, ganándose el respeto de los soldados y compañeros que la apodaron cariñosamente: “El ángel de la misericordia” (Sicherman & Green, 1980: 587).

Después de la guerra, John J. Rogers mantuvo su interés principal en las relaciones exteriores, principalmente con los países de la vieja Europa, aunque pronto tuvo que comenzar a responder a las presiones del Congreso en busca de ayuda para los veteranos de la Primera Guerra Mundial.

Consecuentemente, se unió a la recién creada “Legión Americana” (*The American Legion*)⁷ como miembro fundador de la misma, y su esposa Edith como miembro del también nuevo cuerpo auxiliar.

Llegamos entonces a la fecha destacada del 12 de abril de 1922, cuando el entonces presidente republicano Warren G. Harding la nombró inspectora de hospitales de los veteranos con un sueldo anual de un dólar. Los también presidentes republicanos de la década, Calvin Coolidge y Herbert Hoover, renovaron su nombramiento con posterioridad en agosto de 1923 y en marzo de 1929 respectivamente⁸. Con sus numerosos viajes por todo el país, pronto comenzó a ser reconocida como una autoridad competente sobre la adecuación del servicio médico que se les ofrecía a los veteranos de guerra.

Su función principal era la de viajar por todo el país, visitando hospitales y comunicando directamente las necesidades de los veteranos a las diferentes administraciones republicanas. El interés que despertó el viaje de Edith recorriendo los diferentes hospitales de veteranos, quedó reflejado en una carta que le envió John

⁷ *The American Legion* (La Legión Americana) es una organización de veteranos de guerra estadounidense. Fundada en 1919, trabaja por el cuidado de veteranos incapacitados y enfermos, promoviendo indemnizaciones y pensiones para estos, sus viudas y los huérfanos.

⁸ Cada uno de los tres nombramientos presidenciales tuvieron lugar en las siguientes fechas: 12 de abril de 1922 (Warren Harding), 21 de agosto de 1923 (Calvin Coolidge) y 23 de marzo de 1929 (Herbert Hoover).

Weeks, Secretario del Departamento de la Guerra (*War Department*), el 4 de diciembre de 1922, en la que alababa su interés sincero por los veteranos de guerra.

3. LA LABOR DE EDITH NOURSE ROGERS EN LA REDACCIÓN DE LEYES PIONERAS

Edith Nourse Rogers hizo su primera incursión en la política del quinto distrito electoral en 1924 cuando sirvió como representante personal del entonces presidente Calvin Coolidge. Se convirtió así en la secretaria de los votantes, siendo la primera mujer en efectuar el envío oficial del voto.

Pero en aquel momento la desgracia se cruzó en la vida de Edith en forma de enfermedad cuando, en 1924, su marido, el aún congresista John J. Rogers, en la cima de su carrera política, padeció la enfermedad de Hodgkin⁹, muriendo poco después, en marzo de 1925. Sus restos descansan en el cementerio municipal de su ciudad natal de Lowell. Tras la muerte de su marido, Edith recibió innumerables muestras de cariño y afecto tanto personales como profesionales.

Entre las primeras, destaca una carta personal manuscrita por Robert Lansing,¹⁰ con fecha del 5 de abril de 1925. Y entre las profesionales, podemos mencionar las muestras de condolencias ofrecidas por dos asociaciones tan dispares como *The Lowell Five Cent Savings Bank*, con fecha de 3 de septiembre de 1924, de la *Young Men's Christian Association*, con fecha de 8 de septiembre de ese mismo año, así como de la asociación de veteranos *Veterans of Lowell*, con fecha de 30 de marzo de 1925.

Antiguos congresistas, miembros destacados del partido republicano en Lowell, hombres de negocios y allegados urgieron entonces a Edith a que optara al escaño dejado vacante por su difunto marido, como era la costumbre del momento, hecho que fue recogido en un artículo publicado en el periódico *The Washington Post*. De no haber mostrado abiertamente sus dudas iniciales, quizás no se hubiesen producido tantas muestras públicas de ánimo.

A pesar de que al principio mostró ciertas reticencias, dio finalmente su conformidad alegando que pensaba que su marido hubiese deseado que continuara con las políticas

⁹ La enfermedad de Hodgkin es un tipo de linfoma. El linfoma es un cáncer del tejido linfático encontrado en los ganglios linfáticos, el bazo, el hígado y la médula ósea. Frecuentemente, el primer signo de la enfermedad de Hodgkin es la presencia de un ganglio linfático de gran tamaño. Fuente: Instituto Nacional del Cáncer.

¹⁰ Robert Lansing (1864 – 1928) sirvió como asesor jurídico del Departamento de Estado tras el estallido de la Primera Guerra Mundial. Posteriormente, bajo la presidencia de Woodrow Wilson desempeñó el cargo de Secretario de Estado, siendo miembro de la Comisión Interamericana que negoció la paz en París en 1919.

activas que él ya había emprendido. Sin embargo, no hizo campaña porque en su opinión: “Eso ni le agradaría a mi marido, ni dignificaría la campaña” (Sicherman & Green, 1980: 588).

De hecho, el factor clave que finalmente le animó a presentarse a las primarias fue una emotiva carta dirigida a ella por el entonces gobernador del estado de Massachusetts, Alvan T. Fuller¹¹ el 24 de abril de 1925, en la que le instaba fehacientemente a presentarse a dichas elecciones como digna sucesora de su difunto marido.

Realmente, Edith consideraba su candidatura como una extensión de su propia profesión, transfiriendo su voluntarioso trabajo para con los veteranos al escenario del Congreso. La preocupación latente sobre la elección de una mujer se neutralizó en la cobertura mediática con la siguiente argumentación: “La oficina necesita a la mujer” (Eno, 1976: 256). También se declaró públicamente que Edith no era una sufragista activa. Lo que nunca se llegó a revelar al público fue el hecho de que tanto ella como su marido habían sido unos firmes defensores del sufragio con anterioridad.

Edith, quien ya contaba con cuarenta y cuatro años, ganó las primarias de junio con el 84% del voto escrutado frente a sus dos oponentes a pesar de la asistencia excesivamente baja. Su principal competidor por la nominación republicana fue James Grimes, un ex-senador por el estado de Massachusetts que dirigía una plataforma a favor de la prohibición y de la ley y el orden.

Durante la breve campaña, Edith afirmó que ella siempre había sido prohibicionista y que creía en la estricta aplicación de la Enmienda XVIII, una posición que le granjeó el apoyo mayoritario de los defensores de la prohibición. Entonces, en las primarias republicanas, como bien recogió el periódico *The Washington Post*, Edith obtuvo más de trece mil votos frente a los casi dos mil de Grimes.

Por su parte, el partido demócrata nominó a Eugene N. Foss¹² de Boston, un ex-gobernador de Massachusetts, con el fin de desafiar a Rogers en las elecciones especiales del 30 de junio de 1925. Foss creía que el partido republicano era vulnerable porque no se adhirió a las estrictas políticas arancelarias, un asunto de especial

¹¹ Alvan T. Fuller (1878 – 1958) fue elegido miembro de la Cámara de Representantes por el estado de Massachusetts y delegado de la Convención Nacional Republicana en 1916. Fuller sirvió como gobernador del estado de Massachusetts de 1925 a 1929.

¹² Eugene N. Foss (1858 - 1939) fue representante de Massachusetts, nacido en West Berkshire, cerca de St. Albans. Elegido como demócrata al 66º Congreso para cubrir la vacante causada por la muerte de William C. Lovering sirvió hasta su renuncia en 1911. Después de haber sido elegido gobernador de Massachusetts, fracasó en su intento de reelección al Congreso en 1925, reanudando sus actividades anteriores.

preocupación en el férreo distrito demócrata que abarcaba, por ejemplo, la ciudad textil de Lowell.

Los observadores políticos locales habían apodado al distrito nororiental de Massachusetts como la “quinta lucha” (*The Fifth Fight*) debido a sus proporciones igualadas de demócratas y republicanos. Sin embargo, al provenir de una familia del negocio textil, Edith hizo un llamamiento a los trabajadores del textil para que la votasen afirmando: “Soy republicana por herencia y por convicción” (Engelbarts, 1974: 33).

El 30 de junio de 1925, los votantes otorgaron abrumadoramente su voto a Edith, quien se impuso con el 72% del voto emitido, e infligiendo a Ross la peor derrota política de su carrera¹³. Una muestra de su clara victoria electoral y su posterior nombramiento en la Cámara Nacional fue el Certificado de Elección a la Cámara de Representantes por el Estado de Massachusetts de 1925.

Ésta fue la primera de sus dieciocho elecciones consecutivas victoriosas al Congreso. De esta forma, siguió los pasos de Mae Ella Nolan y Florence Prag Kahn, quienes ya habían obtenido los escaños de sus difuntos maridos. Uno de los primeros reconocimientos públicos que recibió vino del propio presidente Calvin Coolidge, quien le felicitó personalmente por su victoria electoral en una carta personal enviada el 3 de julio de 1925.

Los principales medios de comunicación del país, como *The New York Times* y *The Washington Post*, se hicieron eco de la sonada victoria de la republicana Rogers sobre el demócrata Foss. A la finalización de las elecciones, una de las primeras declaraciones que la victoriosa Rogers efectuó a los medios de comunicación fue el siguiente: “Ahora espero que todo el mundo se olvide de que soy una mujer tan pronto como sea posible” (Brown, 1999: 752).

A lo largo de su dilatada carrera política, recibió innumerables muestras de felicitación por sus victorias electorales consecutivas. Baste como muestra la carta personal redactada por el congresista Joseph W. Martin el 17 de septiembre de 1952, también republicano por Massachusetts, en la que felicitaba a la congresista Rogers por su nueva reelección al Congreso.

¹³ Los datos estadísticos de estas elecciones especiales se han obtenido de Michael J. Dubin. *US Congressional Elections, 1788 to 1977*. Jefferson, NC: McFarland & Company Publishers Inc., 1998, p. 458.

El apellido Rogers volvió a la Cámara de Representantes, con un margen victorioso de votos cada vez más amplio, eclipsando los números de su marido en las siguientes campañas de reelección. Edith era carismática y su sentido del humor le sirvió para ganarse la confianza de votantes y colegas en el Congreso. Teniendo en cuenta sus dieciocho horas de trabajo al día, la prensa pronto la apodó con el apelativo: “La mujer más ocupada de todo el Capitolio” (The Washington Post, 1933: 9).

Su servicio en el Congreso comenzó el 30 de junio de 1925 (69º Congreso), convirtiéndose en la séptima mujer de la historia en ser elegida al mismo¹⁴. Edith también se convirtió en la primera mujer de Nueva Inglaterra en ser seleccionada para el puesto, y la segunda de un estado del este del país. También fue la primera mujer en presidir “*pro tempore*” la Cámara de Representantes.

Al igual que había sucedido anteriormente con su marido, Edith temporalmente consiguió el quinto distrito completo y aguantó estoicamente las amenazas de los representantes demócratas de la Cámara estatal en Boston, que anhelaban repartir esa vasta zona, hasta entonces nítidamente republicana.

Al principio, eliminó la oposición que halló en su propio partido, y a partir de los años cuarenta ya no tuvo contestatarios destacados en las primarias de su partido. Desde 1942 en adelante, Edith obtuvo la victoria en cada ciudad y en cada pueblo, consiguiendo, al menos, el 72% del voto total. De hecho, en tres de las campañas no tuvo ni tan siquiera un oponente en las filas del partido demócrata. Como dato anecdótico, podemos mencionar el hecho de que en varias campañas de reelección, el único gasto electoral que tuvo que afrontar fue el de la tasa de la inscripción para la elección¹⁵.

Edith Nourse Rogers se convirtió entonces en una legisladora bastante tenaz. Se le consideraba muy capaz por parte de sus colegas masculinos y se convirtió en un modelo para las congresistas más jóvenes. Por ejemplo, el 19 de abril de 1934 leyó una petición en contra de las regulaciones empresariales ampliadas del llamado “*New Deal*”, y presentó más de mil firmas al registro del Congreso. O cuando, en 1937, apoyó un proyecto de ley para financiar el mantenimiento del descuidado cementerio del

¹⁴ Las seis congresistas que le precedieron fueron Jeannette Rankin, Alice M. Robertson, Winnifred S. Huck, Mae E. Nolan, Florence P. Kahn y Mary T. Norton. Como todas ellas, con la excepción de Norton, Edith compartía el hecho de ser republicana y miembro de la Cámara de Representantes.

¹⁵ Los datos estadísticos de las diferentes elecciones se han obtenido de las Actas del Congreso: Congressional Record, House of Representatives, 69º - 86º Congress (1925 – 1961).

Congreso, a pesar de que los restos de su marido reposaban en el cementerio de su ciudad natal.

En los días del “*New Deal*”, Edith llevó a cabo una exitosa, a la par que solitaria, lucha con el fin de exigir a la Fuerza Aérea Estadounidense que dejara el transporte del correo a las líneas aéreas comerciales, no sin que antes este servicio le costara la vida a muchos pilotos jóvenes que habían fallecido pilotando pequeñas avionetas que no estaban preparadas para esa finalidad comercial.

Edith fue una de las líderes en la lucha por contar con los suficientes aviones como para convertir a la Fuerza Aérea Estadounidense (*United States Air Force*, USAF) en la mejor del mundo. Su defensa en la Cámara de Representantes a favor de la obtención de las apropiaciones necesarias para la defensa naval del país es también bien conocida en el Congreso.

La aviación, que por aquel entonces se encontraba en un estadio inicial, necesitaba el interés y la dirección de una figura política pública si pretendía llamar la atención de la opinión pública y conseguir el apoyo federal necesario para su desarrollo, especialmente en el campo de la aviación militar. Y Edith se convirtió en esa figura debido a su continuo uso del avión para viajar a todas partes del país y como portavoz visible por la creación de una legislación federal específica.

La congresista Rogers tuvo un papel esencial a la hora de asegurar las asignaciones necesarias del Congreso para modernizar “*Camp Devens*”¹⁶, fundado como un campo de entrenamiento de la Primera Guerra Mundial, pasando a denominarse “*Fort Devens*” en la década de 1930.

Casi sesenta mil soldados se instalaron en el campamento en mayo de 1918. Después de la firma del armisticio en noviembre, el campamento sirvió como centro de desmovilización de muchas unidades. Posteriormente, el campamento se convirtió en un centro de entrenamiento de verano de la Guardia Nacional y de los reservistas.

Pero Edith no permitió que el Departamento de Guerra abandonara al campamento a su propia suerte. Dedicada y comprometida tanto a la historia de Devens como a los miembros de su distrito, Edith ayudó a conseguir las ayudas económicas necesarias como para poder revivir *Camp Devens* y convertirlo en un campo de reserva permanente del ejército a partir de noviembre de 1931.

¹⁶ Camp Devens, llamado así por el brigadier general de la Guerra Civil Charles Devens, había sido fundado en la primavera de 1917 con una extensión de miles de hectáreas en la población de Ayer (Massachusetts).

En su discurso sobre el desarrollo de Fort Devens, el 7 de octubre de 1932, la congresista Rogers hizo un breve trazado de su historia: “En sus edificios vacíos y hectáreas de terreno, todavía yace el noble espíritu de los hombres valientes de Nueva Inglaterra que se entrenaban aquí, algunos de los cuales estaban dedicados a la caza en tiempos de paz, y algunos otros valientemente hicieron el sacrificio supremo por la causa de nuestro país” (Edith Nourse Rogers Collection, 1932).

Cuando Edith juró el cargo en el 69º Congreso (1925 – 1927), no obtuvo ninguna de las asignaciones a los diferentes comités en los que su marido había servido. En cambio, recibió asignaciones de nivel medio como el “Comité de Gastos de la Secretaría de la Marina”, el “Comité de las Artes Industriales y Exposiciones”, el “Comité para el Sufragio” y sobre todo el “Comité para la Legislación de los Veteranos de la Primera Guerra Mundial”. Pero además, sirvió durante dieciséis años en el “Comité para el Servicio Civil”, y catorce años en el “Comité de Relaciones Exteriores”.

Pero cuando una reorganización del Congreso restringió los servicios que cada congresista podía prestar a solamente un único comité¹⁷, Edith permaneció en el “Comité de Relaciones con los Veteranos” como miembro de mayor rango. Apoyándola por su servicio en las organizaciones de veteranos, el partido republicano se vio obligado a reconocer su liderazgo nombrándola presidente del Comité en el 80º y en el 83º Congreso respectivamente.

El bienestar de los veteranos era, según Edith, su gran interés en la vida. La legislación referente a los veteranos no era un asunto menor, ya que muchos congresistas estaban pendientes de los dictámenes del comité. Incluso las dos principales organizaciones de veteranos, la Legión Americana y los Veteranos de Guerras Exteriores, formaron una alianza estratégica con sus ayudantes para presionar formidablemente al Congreso en busca de mayores beneficios para los mismos.

Edith propulsó muchas de sus leyes y proyectos y luchó por sus intereses en la Cámara de Representantes. Cuando se convirtió en presidenta del “Comité de Relaciones con los Veteranos”, el 80% de sus proyectos de ley trataban de los veteranos, aunque posteriormente, sólo unos pocos llegaron a convertirse en leyes firmes, aunque de gran calado y relevancia histórica. Durante su carrera política, introdujo más de mil doscientos proyectos de ley en la Cámara. De éstos, más de

¹⁷ Como se recogen en las Actas del 80º Congreso, la Ley de Reorganización Legislativa redujo el número de asignaciones a comités que un congresista podía ostentar a la vez a partir de 1947.

seiscientos se referían a los asuntos de los veteranos de guerra y de las fuerzas armadas del país.

En la primavera de 1930, como presidenta del subcomité de hospitales del “Comité sobre la Legislación de los Veteranos de la Primera Guerra Mundial”, introdujo una disposición de quince millones de dólares para el desarrollo de una red nacional de hospitales para veteranos dentro de la llamada “Ley de Administración de los Veteranos” (*Veterans’ Administration Act*). Y lo hizo con la oposición del entonces presidente de la comisión.

Uno de estos veteranos afirmó en un medio de comunicación: “Esperando mucho de ella, los veteranos siempre reciben mucho. Ella nunca decepciona” (*The Washington Post*, 1930: 6). La admiración y el respeto que los veteranos sentían por la congresista Rogers queda reflejado en una carta escrita por Karl Standish, encargado jefe del Comité de Relaciones con los Veteranos, el 16 de diciembre de 1948 en la que afirmaba: “No conozco a una persona en este país que tenga un mejor conocimiento de los problemas de los veteranos o de las leyes bajo las que están sujetos”.

Posteriormente, votó en contra tanto de la “Ley de Neutralidad” (*Neutrality Act*) de 1937¹⁸ que los líderes republicanos aislacionistas favorecían, como de la “Ley de Servicio Obligatorio” (*Selective Service Act*) de 1940¹⁹ en contra claramente de los intereses particulares de su propio partido.

Destaca sobre todo, por su importancia y relevancia no sólo para el país, la ley que estableció el cuerpo femenino del ejército. El 28 de mayo de 1941, Edith y el general George C. Marshall propusieron un proyecto de ley con el fin de establecer un “Cuerpo Auxiliar de Mujeres en el Ejército” (*Women’s Auxiliary Army Corps*, WAAC). Otras mujeres que colaboraron conjuntamente con ellos fueron Eleanor Roosevelt, Mary McLead Bethune y Oveta Culp Hobby, con el fin de persuadir al Congreso para que crearan el WAAC.

Edith pretendía crear un programa de afiliación voluntaria para que las mujeres pudiesen alistarse en el ejército de los Estados Unidos, aunque no se incluyera su capacidad para el combate. Su propuesta, como explicó a sus colegas del Congreso: “Le

¹⁸ En enero de 1937, el Congreso aprobó una resolución conjunta que prohibía la venta de armas a España. La Ley de Neutralidad de 1937, aprobada en mayo, incluye las disposiciones de los actos anteriores, y las extendió para cubrir las guerras civiles también.

¹⁹ La Ley de Servicio Obligatorio de 1940, promulgada el 16 de septiembre de 1940, instauró el servicio militar obligatorio en tiempos de paz por primera vez en la historia de Estados Unidos.

otorga a las mujeres la oportunidad de ser voluntarias y servir a su país de una manera patriótica” (Chamberlain, 1973:59).

Edith recordaba a las mujeres que se habían ofrecido como voluntarias durante la Primera Guerra Mundial. Como no eran miembros oficiales del ejército, no recibían su protección y tenían que buscarse la manutención y el alojamiento por su cuenta. Tampoco tenían ningún beneficio en el cuidado de la salud o protección legal alguna.

Además, después de volver a casa, no recibieron los beneficios de los veteranos de guerra, así que Edith se propuso rectificar todas esas injusticias. Incluso llegó a afirmar en una ocasión: “Intentaré hacer posible el trabajo de muchas mujeres que no pueden permitirse el lujo de prestar sus servicios sin compensación alguna” (Weatherford, 1990: 208).

Aunque Edith Nourse Rogers recibió la ayuda de algunos oficiales del ejército, muchos no estaban dispuestos a permitir la entrada de la mujer en el ejército. Pero finalmente, el 14 de mayo de 1942, la ley fue aprobada. Como solución de compromiso entre las dos partes enfrentadas, las mujeres podrían trabajar con el ejército, aunque no como parte del mismo, y a cambio recibirían alimentación, vivienda, protección legal, atención médica, un salario digno, y uniformes reglamentarios.

A continuación, en octubre de 1942, Edith presentó un proyecto de ley que convertiría al “Cuerpo Auxiliar de Mujeres del Ejército” (*Women’s Army Auxiliary Corps*, WAAC) en miembros oficiales de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos. Aunque al principio el general George Marshall se negó a apoyar dicho proyecto, finalmente cambió de opinión en 1943 dando su aprobación a la citada ley.

Este cambio de opinión del general Marshall, y de gran parte de la cúpula del ejército y de la población en general, vino motivado, en gran medida, por la siguiente afirmación de la congresista Rogers: “Han hecho un buen trabajo y el Departamento de Guerra y el país en general deben estarles muy agradecidos. No obstante, es necesario señalar que es vital para la eficiencia y la seguridad que el ejército tenga control militar sobre estos empleados. Es un servicio en el que la velocidad es el factor esencial que puede significar la diferencia entre la vida y la muerte” (Simkin, 2009:9).

La congresista Edith Nourse Rogers y Oveta Culp Hobby²⁰, la primera directora del WAAC, crearon un nuevo proyecto de ley que no fue aprobado hasta el 1 de julio de 1943. Así, el 5 de julio de 1943, Hobby se convirtió en la primer oficial con el rango de

²⁰ Oveta Culp Hobby (1905 –1995) fue la primera secretaria del Departamento de Salud, Educación y Bienestar, y posteriormente la primera comandante del WAC.

coronel del recién creado “Cuerpo de Mujeres del Ejército” (*Women’s Army Corps*, WAC). Los objetivos de Edith de crear igualdad de condiciones en el ejército para las mujeres se vieron definitivamente cumplidos.

Así pues, las mujeres recibieron finalmente todas las prestaciones, beneficios e indemnizaciones y la protección de los miembros del ejército, tanto en los Estados Unidos como en los territorios y bases de ultramar. Las mujeres que sirvieron con el WAC en la Segunda Guerra Mundial fueron las primeras mujeres estadounidenses en incorporarse al ejército sin ser enfermeras. Si bien al principio fue difícil contar con mujeres en el ejército, con el tiempo se dieron cuenta de que era lo mejor para el país y de que eran muy útiles en tiempo de guerra (Wilson, 1997: 27).

Poco después de la invasión de Normandía durante la Segunda Guerra Mundial, Edith visita de nuevo Europa con el fin de obtener información de primera mano sobre las necesidades de los hombres que habían resultado heridos en los diferentes frentes que estaban aún abiertos.

Así pues, visitó diferentes hospitales desde las bases de Inglaterra a los diferentes puestos en primera línea de batalla en Francia, Bélgica e Italia, lo que a su regreso a los Estados Unidos le impulsó a solicitar al país la necesidad de contar con más enfermeras y de forma permanente en el ejército. En consecuencia, perseguía la creación de un “Cuerpo Permanente de Enfermeras” (*Nurse Corps*) en la “Administración de los Veteranos” (*Veterans’ Administration*). Al final de la guerra, Edith también propuso la creación de un Departamento, a nivel ministerial, de Relaciones con los Veteranos. Aunque la propuesta no fue aprobada en vida de la congresista, con el tiempo llegó a convertirse en realidad en 1989.

La congresista Rogers también fue una de las principales redactoras de la llamada “Ley de Readaptación al Servicio” (*Service Readjustment Act*). Esta ley, comúnmente conocida como “*GI Bill of Rights*” estableció la financiación necesaria para diferentes obtener beneficios educativos para los veteranos, cambiando sus vidas y reformulando la economía estadounidense²¹.

Esta ley le concedió a los veteranos de la Segunda Guerra Mundial las oportunidades de asistir a clases, obtener una cualificación profesional, y conseguir préstamos hipotecarios a bajo interés. Asimismo, consiguió que se aprobaran varias medidas legislativas para apoyar el desarrollo de diversos aparatos protésicos y los fondos

²¹ Los gastos para clases y libros cubrían hasta quinientos dólares al año durante cuatro años, y los gastos de vivienda ascendían a cincuenta dólares al mes.

necesarios para la adquisición de automóviles adaptados por parte de los veteranos con miembros amputados.

Nadie contribuyó más a la redacción de esta ley “*Public Law 346, Chapter 268, The White House*” el 14 de junio de 1944 que la congresista Edith Nourse Rogers. Y como tributo al papel que desempeñó, el presidente Franklin D. Roosevelt le obsequió con el bolígrafo con el que se había firmado la ley.

Entonces tras la Segunda Guerra Mundial, Edith sirvió de nuevo en el extranjero bajo un mandato especial del presidente Roosevelt. Así, en 1945, fue enviada como delegada especial de los Estados Unidos a la Conferencia Inter-Americana sobre los problemas de la guerra y la paz que se celebró en la ciudad de México capital.

Durante el 82º Congreso (1951 – 1953), Edith lideró la llamada “Ley de Reajuste de Asistencia a los Veteranos” (*Veterans Readjustment Assistance Act*) de 1952²², que amplió las disposiciones de la ley anterior a la promoción de los beneficios para los Veteranos de la Guerra de Corea, quienes se habían visto excluidos de los beneficios.

En los años posteriores a la aprobación de estas leyes, más de veintiún millones de veteranos y militares recibieron cerca de setenta y cinco millones de dólares en beneficios para educación y la búsqueda de empleo. La Administración de Veteranos y el Departamento de Relaciones con los Veteranos también garantizaron casi diecisiete millones de dólares para préstamos hipotecarios (Department of Veterans’ Affairs, 2003: 14).

Los asuntos domésticos recibieron gran cantidad de atención por parte de Edith, al poder apreciar de primera mano los problemas que sus conciudadanos se encontraban debido a la escasez en la distribución de alimentos, ropa y combustible como consecuencia del racionamiento durante la guerra. Por ello, declaró que las necesidades del país deberían recibir una mayor atención y consideración por parte de los legisladores estatales. También luchó en contra de la explotación infantil, apoyó la semana laboral de cuarenta y ocho horas para las mujeres, y favoreció la igualdad salarial.

Por lo que respecta a las relaciones exteriores, otro de sus intereses principales, Edith se hallaba por delante de la opinión pública y a veces lo reflejaba en sus opiniones o declaraciones públicas. Así, en 1933, fue uno de los primeros congresistas en

²² La Ley de Reajuste de Asistencia a los Veteranos de 1952, llamado el GI Bill de Corea, procuró seguro de desempleo, búsqueda de empleo, préstamos hipotecarios y los beneficios similares a los que se ofrecieron a los veteranos de la Segunda Guerra Mundial.

posicionarse públicamente en la Cámara de Representantes contra el tratamiento de los judíos por parte de Adolf Hitler y su Alemania nazi. La expulsión de los judíos de Alemania causó una crisis de refugiados en 1938. A pesar de ello, después de la Conferencia de Evian²³ de 1938 no se logró levantar las cuotas de inmigración entre los países participantes.

Entonces, la congresista Rogers, junto al senador Robert F. Wagner, presentaron el proyecto de ley denominado “*Wagner-Rogers*” introducido en el Senado el 9 de febrero de 1939, y en la Cámara de Representantes el 14 de febrero. Por medio de dicho proyecto, se pretendía permitir la entrada de veinte mil refugiados judíos alemanes menores de catorce años y establecerse definitivamente en los Estados Unidos.

El proyecto de ley recibió el apoyo de grupos religiosos y laborales, y de parte de los medios de comunicación, pero encontró una fuerte oposición en los grupos patrióticos. Con un creciente nativismo y antisemitismo, y con los problemas económicos de la década, el presidente demócrata Franklin D. Roosevelt no pudo apoyar el proyecto y fracasó.

Su preocupación por la influencia de la llamada “amenaza roja” se extendió a las organizaciones internacionales. A pesar de que apoyó la creación de las Naciones Unidas, Edith exhortó en 1953 a que si se admitía a China en la recién creada organización, los Estados Unidos deberían retirarse de la misma y desalojar la sede del organismo en la ciudad de Nueva York.

Sin embargo, en 1954, debido a su intenso patriotismo y a su ideología conservadora, se opuso con firmeza a una propuesta del entonces vice-presidente Richard Nixon de enviar tropas a Indochina con el argumento de que ése no era el escenario en el que se debía luchar contra el comunismo. Edith afirmó públicamente: “Si los Estados Unidos golpean al comunismo deben hacerlo en Moscú, el corazón del comunismo, no en Indochina” (Congressional Record House, 1947: 2785).

Por lo que respecta a su propio distrito del Congreso, sus esfuerzos por obtener nuevas industrias para el estado son muy conocidos y apreciados. La relación de Edith con su electorado era intensamente personal hasta el punto de cortejar públicamente a sus contrincantes políticos del partido demócrata. De hecho, uno de sus últimos nombramientos fue el de un demócrata para el puesto de director general de correos.

²³ La Conferencia de Evian fue una iniciativa del presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt. El objetivo de esta reunión fue discutir sobre el problema de los refugiados judíos víctimas de las políticas del régimen nazi. La conferencia duró 9 días y contó con la presencia de 38 delegaciones internacionales

También trabajó sin descanso a favor de sus electores porque como bien explicó ella misma: “No podía malgastar el dinero cuando sabía que había gente que lo necesitaba” (Sicherman & Green, 1980: 589). Así pues, mantuvo una oficina local en su distrito electoral, provista del suficiente personal como para atender las necesidades de sus electores y votantes.

Edith, diligentemente, socorrió a la industria textil y a la del cuero de su propio distrito, motores económicos del estado y centro neurálgico de la industria textil de los Estados Unidos, oponiéndose a la competencia extranjera, atacando las diferencias salariales entre los estados del norte y los del sur, y autorizando la expansión de grupos comerciales dentro del propio Departamento de Estado.

Esto lo corrobora el hecho de que los principales líderes sindicales le atribuyen a Edith el éxito de ser la causa de la deportación de un fabricante de zapatos checo y de cuarenta de sus compatriotas, quienes habían establecido en el estado de Maryland una fábrica de zapatos que usaba mano de obra infantil en la cadena de montaje y que, como resultado, producía zapatos a bajo coste contra lo que no podía competir la industria nacional del calzado.

De este modo, buscó de forma continuada los fondos necesarios para la mejora sobre el control de las inundaciones de la dársena del río Merrimack. Incansable en sus esfuerzos por conseguir contratos con el Departamento de Defensa para su distrito, intentó atraer una planta nuclear energética así como los subsiguientes contratos con el fin de realizar investigación nuclear en su distrito. Fue debido a su persistencia, el hecho de que se estableciesen grandes fábricas de munición en la ciudad de Lowell con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial. Se le reconoce a Edith el hecho de haber conseguido para su estado natal de Massachusetts más de un billón de dólares en contratos federales.

Con su extensa carrera política, Edith se convirtió en toda una institución parlamentaria y nunca fue seriamente discutida durante sus dieciocho períodos de servicio consecutivos. En 1950, en el 25º aniversario de su primera elección, sus colegas del partido republicano la aclamaron como: “La primera dama del partido republicano” (The New York Times, 1950: 8).

A finales de su carrera política, se mencionó a la congresista Rogers como posible contrincante del senador demócrata John F. Kennedy de Massachusetts. Los observadores creían que Rogers era el único miembro del partido republicano con el suficiente potencial como para poder derrotarlo. En una ocasión, con motivo de una

entrevista sobre su servicio en la Cámara de Representantes hizo la siguiente afirmación: “Los primeros treinta años son los más difíciles. Es como el cuidado de los enfermos. Lo empiezas y te gusta el trabajo y simplemente te quedas” (Chamberlain, 1973: 61).

Sin embargo, la congresista contaba ya con setenta y siete años de edad y declinó la oportunidad que su partido le estaba brindando. Así hasta que llegamos a la fatídica fecha del 10 de septiembre de 1960, tres días antes de las primarias para el 87° Congreso (1961 – 1963), en la que la congresista Rogers murió en un hospital de Boston, hecho que naturalmente fue muy recogido por la prensa (The Washington Post, 1960: 12).

4 CONCLUSIONES

Una amada representante de los electores de su distrito, especialmente, y valiente defensora, en general, de los derechos de los veteranos de las diferentes guerras que acometió el país, la congresista Edith Nourse Rogers representó el compromiso de defender todos los principios y políticas del servicio público en línea con los mejores intereses de la nación y de sus ciudadanos.

Edith Nourse Rogers fue una mujer con un impacto significativo en la historia, cambiando para siempre tanto la vida de muchas mujeres estadounidenses por medio de la creación de un cuerpo específico femenino en el ejército, como la de los veteranos de guerra para los que defendía la creación de hospitales por todo el país así como la implantación de diversos beneficios y compensaciones.

A lo largo de su dilatado y prolífico periodo de servicio en el Congreso como miembro de la Cámara de Representantes en Washington, Edith siempre estuvo dispuesta a prestar sus servicios más allá de las exigencias de su cargo. Además, consiguió con constancia, eficacia y diligencia llevar a buen término los proyectos de ley de gran valor, importancia y trascendencia para el país.

Pero lo que es aún más significativo es el hecho de que en su trabajo en el Congreso, a lo largo de su dilatado periplo, haya mostrado de una forma perseverada unas grandes cualidades humanitarias, altruismo, e identificación personal con los problemas cotidianos de su electorado.

Por medio de sus relaciones familiares y de su propio interés personal, la congresista Rogers se identificó tanto con las dificultades como con los éxitos de las empresas y

servicios de su distrito, procurando siempre realizar programas de expansión y desarrollo muy beneficiosos para su estado.

Edith Nourse Rogers se desposó con John Jacob Rogers, quien sirvió en la Cámara de Representantes nacional desde 1913 hasta su muerte en 1925, en 1907. Durante la Primera Guerra Mundial, Edith sirvió en Francia y en Inglaterra en una misión especial bajo el mandato del presidente Woodrow Wilson con el fin de efectuar una investigación de primera mano sobre la atención médica que recibían los soldados heridos, además de trabajar para la Cruz Roja.

En 1922, como consecuencia de sus años de trabajo a favor de la Cruz Roja Americana en el hospital militar Walter Reed Hospital de Washington, el presidente Warren Harding la nombró su representante personal con la finalidad de revisar la atención recibida por los veteranos de guerra discapacitados.

Por su enorme valía y experiencia en ese puesto, su nombramiento fue renovado por los posteriores presidentes, Calvin Coolidge en 1923 y Herbert Hoover en 1929, respectivamente. Por lo tanto, podemos concluir que diferentes presidentes estadounidenses solicitaron tanto su asesoramiento como su colaboración debido a su enorme conocimiento del tema de los veteranos de guerra y sus necesidades.

Edith sirvió nuevamente en el extranjero con motivo de la Segunda Guerra Mundial y con la tarea específica de inspeccionar personalmente el cuidado que los soldados estadounidenses recibían en Europa bajo un mandato especial del presidente demócrata Franklin R. Roosevelt.

Aunque Edith era una sufragista apasionada, no era una feminista enardecida, lo que le granjeó la simpatía y apoyo de muchos votantes en su distrito en una época en la que aún se estaba consolidando el recién adquirido derecho. También se hizo famosa por su interés y defensa en los asuntos relacionados con su distrito y sus electores, lo que le llevó a ser reelegida hasta en diecisiete ocasiones ininterrumpidas.

Entre la legislación más importante que se le atribuye normalmente a la congresista Rogers se puede destacar como la más importante la siguiente: la mejora del Servicio de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, el establecimiento del Cuerpo Femenino del Ejército (*Women's Army Corps*, WAC), la promulgación de la Ley de Reajuste del Servicio (*G.I. Bill of Rights*), la aprobación de una ley a favor de los beneficios para los veteranos de la guerra de Corea, y el establecimiento de un Cuerpo de Enfermeras permanente para los veteranos (*Nurse Corps*).

A estas medidas relacionadas con los veteranos y las fuerzas armadas, se pueden añadir muchos otros proyectos que suministraban ayuda y auxilio a los veteranos de guerra discapacitados, así como diferentes leyes que favorecían la investigación contra el cáncer y para ayudar a su estado natal de Massachusetts.

Aunque pronto se vio obligada a dejar sus puestos en los diferentes comités, teniendo que asumir únicamente la presidencia del Comité de Relaciones con los Veteranos, la representante Rogers continuó con su interés personal en las relaciones exteriores estadounidenses. Así, se opuso con vehemencia a la propuesta del entonces vicepresidente Richard Nixon de intervenir en Indochina en 1954.

Con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial, Edith favoreció la fortificación armada en el Pacífico, y más tarde apoyó durante la guerra fría tanto al “Comité de Actividades Anti-Americanas” de la Cámara durante la administración del presidente Harry S. Truman, como al senador Joseph McCarthy de Wisconsin.

Edith Nourse Rogers era una firme defensora del senador Joseph McCarthy y de un dominio militar de los Estados Unidos a la vez que se oponía a la entrada de la China comunista en las Naciones Unidas. Como dato anecdótico, fue una de las primeras voces en alzarse contra la Alemania nazi de Adolf Hitler.

Además de su liderazgo asumido casi en exclusividad en asuntos que afectaban a los veteranos, Edith llamó la atención a nivel nacional por sus denodados esfuerzos en favor de una adecuada defensa militar y naval del país. Ya antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, la señora Rogers se encontraba entre los pocos que votaron a favor de la fortificación de Guam.

Edith Nourse Rogers fue una inspiración para muchas de las mujeres que la siguieron en el Congreso. A lo largo de su prolongada carrera de servicio público en la Cámara de Representantes, Edith Nourse Rogers recibió numerosos premios, certificados y condecoraciones derivados de organizaciones de todas partes del país e incluso de algunas instituciones extranjeras.

A nivel nacional, entre la lista de asociaciones y organizaciones que le concedieron algún tipo de tributo a la congresista Rogers destacan, sobremanera, las diferentes asociaciones de veteranos de los Estados Unidos. Aunque a nivel institucional también diferentes departamentos del gobierno federal se encontraban entre los organismos que destacaron su figura. Finalmente, entre las organizaciones internacionales podemos destacar principalmente al estado judío y al estado de Filipinas.

Todos los premios y distinciones que Edith Nourse Rogers recibió en vida provenían de diferentes capas y niveles de la sociedad estadounidense: instituciones académicas, asociaciones y federaciones empresariales, órganos gubernamentales, asociaciones de veteranos, e instituciones extranjeras.

Pero fue tras su muerte cuando realmente se sucedieron las muestras de condolencia por dondequiera. Tanto el libro oficial de visitas del tanatorio como del cementerio municipal de Lowell donde descansan sus restos, denotan a todas luces el sentir de todo un país ante la pérdida de una figura política y pública de ese calibre.

Su legado, en consecuencia, quedó marcado no sólo en su estado natal sino en muchos otros lugares del país. Dicho legado incluye por ejemplo a un hospital de Bedford, o a una escuela pública en Lowell, ambos en el estado de Massachusetts, pero también un museo del ejército en Fort McCellan (Alabama). Incluso el propio servicio postal estadounidense quiso añadirse al recuerdo de su memoria y con el fin de ensalzarla lanzó una tirada especial de sellos con su nombre y figura.

Pero sin duda el tributo que más relevancia e importancia ha tenido en su estado natal es la proclamación firmada por el gobernador del estado de Massachusetts, declarando el 30 de junio de 2012, cincuenta y dos años después de su muerte, como el “Día de Edith Nourse Rogers” en todo el estado de Massachusetts. De esta forma, se estaba así honrando oficialmente su vida y su legado en la historia del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

“Bay State Congress Woman Most Tireless Worker on Hill”, *The Washington Post*, 18 de octubre de 1933.

Brown, D.M., Rogers, *Edith Nourse: American National Biography*, New York, Oxford University Press, 1999.

Casey, P., “Rep. Edith Rogers, 79, Dies”. *The Washington Post*, 11 de septiembre de 1960.

Chamberlain, H., *A Minority of Members: Women in the US Congress*, New York, Praeger, 1973.

Congressional Record. House, 80th Congress, 1st Session, 27 marzo de 1947, Washington, US Government Printing Office, 1947.

Department of Veterans Affairs. “Fact Sheet: Facts about the Department of Veterans Affairs”, Abril 2003.

- Dubin, M.J., *US Congressional Elections, 1788 to 1977*, Jefferson, NC, McFarland & Company Publishers Inc., 1998.
- Engelbarts, R., *Women in the United States Congress, 1917 – 1972*, Littleton, CO: Libraries Unlimited, 1974.
- Eno, A.L., *Cotton was King: A History of Lowell*, Lowell, Ma, New Hampshire Publisher's, 1976.
- Kaptur, M., “*Women of Congress: A Twentieth Century Odyssey*”, Washington, Congressional Quarterly Books, 1996.
- “House Hails First G.O.P. Lady”, *The New York Times*, 1 de julio de 1950.
- “John J. Rogers’ Widow Seeks His House Seat”, *The Washington Post*, 8 de abril de 1925.
- “J. J. Rogers’ Widow Nominated for House”, *The Washington Post*, 17 de junio de 1925.
- Mangum, F., “Congresswoman Good Friend to War Veterans”, *The Washington Post*, 23 de enero de 1934.
- “Mrs Rogers Beats Foss by Two-to-One Vote in Bay State Election for Representative”, *The New York Times*, 1 de julio de 1925.
- “Mrs Rogers Wins Election to House”, *The Washington Post*, 1 de julio de 1925.
- “Mrs Rogers Seeks Tariff Findings on Japanese Textiles”, *Christian Science Monitor*, 22 de diciembre de 1936.
- “Navy Discharge Wife’s Aim, Says Latta-Lawrence”, *The Lewiston Daily Sun*, 16 de mayo de 1949.
- Paxton, A., *Women in Congress*, Richmond, VA: Dietz Press, 1945.
- Poe, E., “Angel of Walter Reed to Return to Washington as Congresswoman”. *The Washington Post*, 12 de julio de 1925.
- “Rep. Rogers Urges President to Act”, *The Washington Post*, 14 de diciembre de 1934.
- Sicherman, B., & C.H. Green, *Notable American Women: The Modern Period*, Cambridge, Mass, The Belknap Press of Harvard University Press, 1980.
- Simkin. J., “Edith Nourse Rogers”, *Spartacus Educational Journey*, 15 de enero de 2009.
- The Committee on House Administration of the US House of Representatives, *Women in Congress: 1917 – 2006*, Washington, US Government Printing Office, 2006.
- “Veteran’s Tribute to Representative Edith Nourse Rogers”, *The Washington Post*, 15 de mayo de 1930.

Weatherford, D., *American Women and World War II*, New York, Facts on File Inc., 1990.

“Would Dress Up Soldiers and Aid Manufacturers”, *The New York Times*, 20 de junio de 1929.

“Women House Members End Session with Achievement”, *The Washington Post*, 28 de febrero de 1931.

Yellin, E., *Our Mother's War*, New York, Free Press, 2004